

# Preston denuncia «las mentiras de Franco» en «El gran manipulador»

El historiador explica cómo el dictador  
«reconstruyó la realidad a su favor»

**DAVID MORÁN**

BARCELONA. El día que una periodista italiana le preguntó a Paul Preston (Liverpool, 1946) con qué personaje emparentaría a Francisco Franco, al historiador británico se le ocurrió de pronto un nombre sorprendente: el de El Mago de Oz. «Como la suya, la historia de Franco es la de un personaje muy vulnerable, pequeño e inseguro que vive dentro de un disfraz y necesita esconderse tras varias máscaras», explicó ayer el historiador durante la presentación de «El gran manipulador. La mentira cotidiana de Franco» (Ediciones B), libro que viene a retirar esas máscaras para desmentir y desmontar las creencias populares que el propio Franco alimentó durante cuarenta años de dictadura. «Franco reconstruyó la historia a su favor para fabricar una serie de mitos», aseguró el británico.

«No fue el general más joven de Europa desde Napoleón, ni el artífice de la neutralidad española en la II Guerra Mundial, ni el arquitecto del crecimiento económico español de los años 60», señaló Preston, quien sostiene que si Franco sobrevivió al poder fue gracias a «su capacidad para manipular a sus colaboradores» y a un «contexto internacional» favorable a sus intereses. «Las potencias internacionales sabían que las mentiras de Franco eran efectivamente menti-

ras, pero en cierto modo les convenía no destaparlas: era la suerte de ser anticomunista en un mundo anticomunista», aseguró el autor de «Idealistas bajo las alas». Para el británico, uno de los ejemplos más claros de esta permisividad son las declaraciones de Churchill en las que agradecía a Franco haber sido neutral durante la Segunda Guerra Mundial a pesar de que, como recordó Preston, «no lo había sido».

## Contra la «buena prensa»

Nacido como complemento «temático y accesible» a la extensa biografía que Preston dedicó a Franco en 1994, «El gran manipulador. La mentira cotidiana de Franco» es también la respuesta del autor a lo que considera una «idea benévola» del dictador. «En el mundo anglosajón Franco todavía goza de buena prensa, y aunque a los historiadores que trabajan sobre Stalin y Hitler les parezcan normal situar a Franco en un contexto similar, el gran público no lo ve así», señaló. Es por eso por lo que Preston compone el retrato de un personaje «mediocre y mentiroso» capaz de justificar el bloqueo de Estados Unidos a España aduciendo que los norteamericanos «tenían envidia del sistema falangista español». «Cuando se tiene el control totalitario de los medios de comunicación se puede decir cualquier cosa», aseguró el historiador.